

Viernes 17 de Diciembre de 2021 | Matutina para JÃ³venes | Un encuentro con los pastores

DescripciÃ³n



Un encuentro con los pastores

¿Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas?• (Juan 10:11, NVI).

Podríamos decir que este es el oficio más antiguo, junto al de agricultor. Existe desde Caín y Abel hasta la actualidad, sin importar cuánto se hayan desarrollado las civilizaciones o en qué condiciones se realicen estos trabajos hoy.

El cielo parecía tener una conexión especial con los pastores. Los primeros padres de la fe eran pastores, el máximo líder de la historia de la tierra era pastor, el rey más importante de Israel era pastor, el primero en adorar al bebé Jesús era pastor. A ellos Dios se les manifestó en sus noches frías y en sus días solitarios. Y no, no es que hayan sido mejores que otras personas. Eran y son imperfectos. Pero por alguna razón, Jesús escogió este oficio para definirse a sí mismo.

No sé qué relación tienes con tu pastor. No sé si alguna vez uno de los pastores que conociste impactó tu vida. Pero hoy te invito a orar de forma muy especial y detallada por los pastores que conoces. Sí, por todos, aunque solo recuerdes el apellido. Haz una lista de los que recuerdes y ora por ellos, por sus familias (o su soltería o viudez). Ora para que Dios los inspire una vez más, para que los haga estudiar su Palabra con más ahínco, para que puedan fortalecer su relación con Dios y nutrir, enseñar, reprender y actuar con amor. Ora para que su tarea nunca se vuelva más importante que su relación personal con Dios. Ora para que reciban fuerzas cuando no las hay. Ora para que les dé sabiduría para lidiar con los asuntos del día a día de la iglesia y también con el corazón de las personas que lideran. No tenemos idea de las luchas que atraviesan. Muchas veces no conocemos su historia, cómo sintieron su llamado, cuánto solos están, cuánto criticados son, cuánto peso sienten ante tanta responsabilidad que les ha sido conferida.

Pero lo que sí sabemos es que son blanco definido del enemigo y ¡cuánto bien les podrán hacer nuestras palabras de ánimo, nuestro espíritu cooperador, nuestra oración!

Con una mente libre de prejuicios, rencores y dolor (si es que los hay), pidámosle a Dios que nos libere de eso y nos una.

Oremos por ellos hoy, enviémosles un mensaje de ánimo y pongámonos a disposición. Podemos formar un gran equipo en este rebaño hecho de ovejas y pastores, dirigido por Jesús, el buen Pastor.